

da.

Y aqui acabo mandándole una
obrazo y pidiendo perdones por si
no se cumplido tan bien como yo deseara.

Narciso Oller

Barnas 7 Enero 93.

Amigo Galdós: Se vino a
Vd. tarde y acabo mal. Vd. verá
porque.

Apenas recibí su encargo me
dirigí a casa del historiador del
Aragurdán porque me dió
una sardana popular, auténtica
tal como Vd. pide y el fascículo
de su historia que contiene la
descripción de ese baile; pero ella
casualmente se hallaba en Madrid.
Entonces me dirigí al más erudito de
nuestros compositores, mi amigo Pedrol,

a quien leí la carta de Vd. Pero ni
esta lectura, ni mis continuas y repe-
tidas protestas, bastaron a hacer com-
prender a ese señor que lo que
Vd. quería era una sardana auténtica y popular. El Sr. Udito salió zote
viendo que la sardana hoy reinan-
te en el Ampurdan es una misti-
ficación salvaje, indecente y que re-
yo qué de la antigua, tradicional
y verdadera y que le pidiera
a Vd. los versos y el sobre ^{un} moti-
vo antiguo y popular compundría
para Vd. una verdadera sardana con
todo el color, ritmo y trazo genuinos
que las antiguas tenían. Repugnábame
a mi no servir a Vd. en la
forma que Vd. deseaba; pero dado

el peso en falto, que con la mejor
intención del mundo acudiera de dar,
no me quedaba más remedio que acep-
tar lo que Pedrell me ofrecía o el recur-
so harto duro de mandar a este se-
ñor a paseo.

Luego, sin embargo, se me ocurrió
otro expediente, que era recibir lo
de Pedrell que es lo que hoy le man-
do y procurarme por Pella la
sardana auténtica que también man-
daría a Vd. porque Vd. escogiese
de las dos la que más le gustara con-
tal de suponer que la auténtica
la había Vd. recibido antes y por
otro conducto, si acaso se decidía
Vd. por la auténtica. Pero Pella,
que quedó en proporcionarme antea-
yer esta sardana, se ha ausentado

Otra vez im acordarse de su promesa.
Sé no obstante que el lunes estará
de regreso. Si entonces me la da, se la
enviaré a Vd. y si opta Vd. por ella
tenga Vd. la bondad de escribirme sus
culpándose en la forma antes indicada
de modo que pueda enseñar la carta
a Pedrell y quede yo disculpado tam-
bien a sus ojos.

Además de la música de Pedrell y del
Frozo de historia donde verá Vd. cuantas
noticias podría darle acerca aquel baile, in-
cluyo la carta que ese maestro me escribe
y que debe Vd. también leer. Pero yo debo
insistir en que las zarzuelas no se cantan
ni se han cantado nunca. Lo que se cantaba
era el contrapais. Para bailarla, de sobra
habrá en Madrid algun bailarín de teatro que
conozca el modo y pueda enseñarlo y si no,
¿conoce Vd. ^{alppeta} a Aniceto Puyé de Puig? Este es
campurdanés y es con seguro que sabrá bailar-
la. Vive en la Plaza del Congreso 2--

Devuelvo la letra con su ortografía corregida

JOSÈ PELLA Y FORGAS

Abogado de los Ilustres Colegios de Barcelona y M

BARCELONA

Plaza del Rey, n.º 2, piso segundo.

Amigo Galdos
poder de Vd. el fr
Historia del Arque
minoro pliego don
del maestro Pedro
cartera. Si me acuer
tranquilo.

Hoy llega mi an
excursion y he cog
Fuego. Todo es un
en la provincia de G
Dardaneos.

Si opta Vd. por